

Sobre los papiros mágicos cristianos

La colección de papiros mágicos griegos de K. Preisendanz¹ incluye veinticuatro documentos, numerados aparte, con el título «Christliches». Proceden de Egipto y datan de la etapa final del Imperio Romano y de los primeros siglos bizantinos. La mayor parte de ellos son amuletos para proteger la casa y la familia, para curar la enfermedad o para precaverse contra los espíritus malignos². Hay también algunos que sirven para solicitar que se manifieste la voluntad divina sobre la conveniencia o no de emprender una acción (un viaje, n.º 1; un negocio, nn. 8 a, 24; ingresar en un sanatorio, n.º 8 b). En otros se pide la ayuda de Dios para librarse de un rival o de un opresor (nn 15 a-c y 16).

Quien los lea se sorprenderá tal vez de lo poco «mágicos» que son. Dan la impresión de oraciones y de humildes ruegos, mucho más que de hechizos. Están dirigidos a Dios Padre, a la Trinidad, a la Virgen María, a los ángeles, a los santos. Cristo aparece en casi todos. No debemos olvidar, sin embargo, que la persona que recurría a estos procedimientos³ no se contentaba con una plegaria.

1 *Papyri Graecae Magicae. Die griechischen Zauberpapyri*, 2 vols., ed. K. Preisendanz, 2.ª ed. revisada por A. Henrichs. Stuttgart 1973-1974, con traducción alemana. Hay versión española sobre el original griego en *Textos de magia en papiros griegos*, introducción, traducción y notas de J. L. Calvo Martínez y M.ª Dolores Sánchez Romero, Madrid (Gredos) 1987, 395-410.

2 Los cuales podían ser considerados los causantes de las enfermedades. Cf. M. López Salvá, «Concepción demonológica de la enfermedad en la literatura hagiográfica bizantina», *Asclepio* 26-27 (1974-1975) 557-563.

3 No hay duda de que existían formularios para hacer amuletos cristianos. Así lo demuestra no sólo la semejanza de la fraseología, que en parte coincide con la que emplean los paganos, sino los indicios seguros que proporcionan copistas poco cuidadosos, los cuales trasladan literalmente a su papiro la indicación general que estaba en el modelo. Así en *PGM* 21, 20 se pide «éxito frente a fulano» (πράξιν πρὸς τὸν δεινῶ); en *Suppl. Mag.* 1, 29, 6-8 se mantiene el masculino generalizador de la fórmula, pese a